

Círculo de Mecenazgo

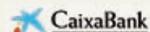
Entidad Protectora



Patrocinadores Principales



Patrocinadores



Colaboradores Principales



Socios Colaboradores

Artistas, Intérpretes o Ejecutantes
Agua Sierra Natura
Jamones Nicolás
Sabor Granada
Fundación AguaGranada
Coca-Cola

Grupo Hoteles Porcel
Fulgencio Spa-Agricultura
Renta4 Banco
Grupo Cuerva
Mercagranada
Corral & Vargas Clínica Dental

El Festival cuenta con la colaboración de

Canal Sur y RNE-Radio Clásica

y el apoyo institucional de



Instituciones Rectoras



www.granadafestival.org

Tus Especialistas en Apple

Granada • Almería • Castellón • Ceuta • Córdoba • Huelva • Jaén • Sevilla • Madrid • Málaga • Marbella



rossellimac.es

Rossellimac.



70 Festival de Granada

17 de junio | 18 de julio 2021

Conciertos de Palacio

Lunes 21 de junio, 22.30 h
Palacio de Carlos V

Joven Orquesta Nacional de España
James Conlon

Patrocinador





Estando cerca, llegamos lejos



Portada: © Carmen Laíffon, obra de la serie Jardines de Granada, 2006-11 (detalle). Colección particular

Joven Orquesta Nacional de España

James Conlon director

El último Romanticismo

I

Robert Schumann (1810-1856)

Sinfonía nº 4 en re menor, op. 120 (1851) [28 minutos]

Ziemlich langsam – Lebhaft

Romanze. Ziemlich langsam

Scherzo: Lebhaft – Trio

Langsam – Lebhaft – Presto

II

Johannes Brahms (1833-1897)

Sinfonía nº 4 en mi menor, op. 98 (1884-1885) [39 minutos]

Allegro non troppo

Andante moderato

Allegro giocoso

Allegro energico e passionato

En coproducción con el Centro Nacional de Difusión Musical



La *Cuarta sinfonía*, de **Robert Schumann**, provocó una dolorosa brecha entre Clara Schumann y Johannes Brahms, en 1890. Schumann había redactado una primera versión de la obra, a finales de 1841, tras el éxito de su *Sinfonía «Primavera»*. Su estreno, en Leipzig, causó indiferencia. Y el manuscrito quedó arrumbado en un cajón hasta finales de 1851. La entusiasta acogida de la *Sinfonía «Renana»* y su trabajo en una sinfonía del malogrado Norbert Burgmüller lo animaron a revisar su antigua *Sinfonía* en re menor. Y la nueva versión obtuvo un clamoroso éxito, en Düsseldorf, tanto en marzo como en mayo de 1853.

Poco después de la muerte de Schumann, en 1856, su viuda había regalado a Brahms el manuscrito de la versión original, que este juzgaba superior a la revisada. Sus gestiones para publicarla provocaron la furia de Clara. Pero todo se arregló con un cariñoso intercambio de *christmas*. Brahms defendió una versión mixta, que combina la frescura de la original con la cohesión de la final. Pero hoy suelen interpretarse ambas por separado. Aquí escucharemos la última.

Se inicia con una misteriosa forma sonata. En su desarrollo, un amenazante aviso de los trombones (inspirado por la *Grande* de Schubert) obstruye el nerviosismo del tema principal y provoca una lírica melodía en los violines. Le siguen tres movimientos sin interrupción. Un *Romanze* que arranca con un guiño al *Allegretto* de la *Séptima* de Beethoven, un estruendoso y enérgico *Scherzo* que incluye un *Trio* lleno de arabescos y un *Finale* que arranca desde la oscuridad y la distancia. Aquí Schumann vuelve a introducir otro *coup de théâtre*. Y utiliza el terrorífico acorde en re menor del *Don Giovanni* de Mozart para despejar el camino hacia una brillante conclusión en re mayor.

Brahms había compuesto su *Cuarta sinfonía* durante los retiros estivales de 1884 y 1885 en Müzzuchlag, un pueblecito de Estiria donde las cerezas no maduran y son incomedibles. Siempre temió que eso pudiera afectar al sabor de su nueva sinfonía. Brahms vivía inmerso en las tragedias de Sófocles y la música de Bach, y la obra desconcertó a sus partidarios tras estrenarla en Meiningen, en octubre de 1885.

Sus cuatro movimientos conforman un otoñal retrato tiznado de melancolía. Lo escuchamos desde el arranque en mi menor del *Allegro non troppo*, con ese suspiro que más adelante reiteró en el comienzo de su *Intermezzo*, op. 119/1. La brevedad de los temas y el uso de giros melódicos en modo frigio aportan austeridad al *Andante moderato*, en mi mayor. Rompe ese tono adusto en el humorístico *Allegro giocoso*, un *scherzo* trazado a ritmo de gavota. Pero recupera, en el *Allegro energico e passionato* final, la melancolía y el pesimismo. Y compone una secuencia de treinta variaciones, a partir de un bajo de ocho compases, que Brahms tomó del coro final de la cantata BWV 150, la chacona *Meine Tage in dem Leide endet Gott dennoch zur Freude* («Dios pone fin a mis días de sufrimiento, sin embargo, con alegría»). Pero contradice ese lema y, según Felix Weingartner, termina su ciclo sinfónico con «una verdadera orgía de destrucción».

Biografías

